



La textura de la superficie del retrato escultórico de Oscar Fernández Morera muestra una obra menos rígida. /Foto: Oscar Alfonso

Moldear puertas adentro

El escultor Félix Madrigal no detiene su labor con el yeso y desde su casa perfecciona algunas de sus obras escultóricas

Lisandra Gómez Guerra

El corazón de gran parte del movimiento escultórico espirituario palpita por estos días a un ritmo acelerado. Yeso, herramientas de todo tipo, agua... dan vida a figuras ya conocidas, pero con una visualidad más íntima, natural, semejante a las personalidades que honran...

Nacen así, en el interior del taller Volumen y espacio, del espirituario Félix Madrigal, versiones de los retratos escultóricos que germinaron a la entrada de este siglo en el bulevar de la ciudad del Yayabo.

“Me he concentrado para aprovechar este tiempo necesario de estar en casa, cómo ser más útil y dejar un resultado positivo en mi actividad artística. Por ello, laboro en las esculturas que un día soñamos que pasen a material bronceado, el ideal por su durabilidad”, dice el padre de la iniciativa que provocó que una de las arterias más populosas de la urbe del Yayabo sea una galería a cielo abierto.

Es esta una de las etapas que sigue, tras laborar durante un mes bajo el sol en pleno bulevar, cuando, junto a un equipo tomó cada centímetro de las piezas hechas con hormigón.

“Luego de realizar lo que se conoce técnicamente como negativo, nos tomamos un descanso en este trabajo. Mas, con la llegada de la COVID-19 nos dimos cuenta de que es el tiempo justo para rellenar cada uno de los fragmentos mediante la fundición de yeso y obtener la pieza en su integralidad”, acota vía telefónica porque cumple a cabalidad la principal medida que da freno al paso arrollador de la pandemia global.

El primero de la trilogía de retratos escultóricos escogidos para esa labor preciosista resultó el de Oscar Fernández Morera. Tras darle los toques finales, la obra

ahora muestra una estructura menos rígida.

“Pude copiar el rostro en plastilina y moldearlo. Gracias al nivel de detalles que he logrado impregnarle, por la nobleza del yeso, me he aproximado mucho más a la imagen de ese espirituario”, explica quien a finales del 2019 celebró sus cuatro décadas de vida como profesional en el mundo del arte.

“Le he incorporado elementos nuevos como los espejuelos y pinceles, tal y como los usó él. Antes no lo logré por el temor a que se partieran por la dureza del material. Esa ha sido la que más restauraciones ha sufrido, tanto es así que al decidir colocarle una paleta de metal —insiste— como garantía de durabilidad, se habían alterado sus dimensiones, pero en estos momentos ya tiene la escala real.

“Por su parte, la vestimenta posee más soltura, y eso, por supuesto, ha provocado que la escultura gane mucho. Cuando logremos cumplir con el sueño de que sean fundidas en los hornos de la Fundación Caguayo, dirigida por Alberto Lescay, en Santiago de Cuba, serán unas mejores obras”, refiere.

Es así que en una de las esquinas del taller, ubicado muy cerca de la transitada calle Garaita de la urbe del Yayabo, hoy el homenaje escultórico al cultivador del retrato y la naturaleza muerta, distinguido por su formación autodidacta, alcanza un mayor valor.

“Este tiempo lo he empleado en algo que me ha dejado un saldo muy positivo. Por eso ha valido mucho la pena”, concluye Madrigal.

Y sin tomarse un respiro, ya sus manos moldean otro de los retratos escultóricos. Toca el turno de Francisquito, personaje que sigue dando la hora exacta, gracias a la suerte del arte que evita que el paso del tiempo lo retoque con el polvo del olvido.

Jugada online

Kemel Antonio Gallo García resultó el más destacado dentro del equipo espirituario que participó en el Campeonato Cubano de Ajedrez Online

Elsa Ramos Ramírez

Esta vez no fue frente a frente o presencial, que es como más le gusta, pero de todas formas Kemel Antonio Gallo García disfrutó su jugada más reciente.

El muchacho fue clave para que el equipo espirituario obtuviera el cuarto lugar en el Campeonato Cubano de Ajedrez Online, variante que encontró esta disciplina para mantenerse activa sin necesidad de salir de casa en medio de la batalla contra la COVID-19.

Kemel totalizó la mayor cantidad de puntos con 27, en un elenco conformado por trebejistas de abolengo del territorio como Pedro Alejandro Jiménez y Fanny Duarte.

“Me fue bien”, cuenta desde el celular por donde pactamos este diálogo y el mismo por donde movió sus piezas virtuales. “No fue algo que no esperara”, asegura desde la sinceridad de sus 16 años. “En los dos torneos quedé entre los 10 primeros, mucho mejor en la clasificatoria, que fui cuarto, detrás de Luis Ernesto Quesada, Carlos Daniel Albornoz e Isam Ortiz. En total gané como 15 partidas y perdí y entablé dos”.

Estos nombres se inscriben en la élite de Cuba. Por eso su resultado ha de verse como una movida de rey en un evento que se juega por primera vez por la vía virtual. “El problema es que el formato del torneo no fue por ronda, sino que se concibió por el que más puntos hiciera durante una hora y en esa variante soy muy bueno porque mis partidas suelen durar mucho, aunque si hubiese sido suizo me hubiese ido mucho mejor porque incluso estoy acostumbrado a jugar con esos rivales”.

Y está lo de la plataforma: “Hay varias aplicaciones, aquí se usó la lichess.com, y a mí me gusta la chess, aunque a todo el mundo no le agrada jugar en esa plataforma”.

Ese fue otro de los tantos obstáculos que enfrentó en su más reciente competencia, un poco otra jugada compleja, pero nada diferente a las que ha debido enfrentar desde que con seis años el ajedrez lo atrajo antes de que Leinier Plascencia lo condujera en sus primeras partidas. “Me incliné por el ajedrez porque es un juego diferente y complicado, y a mí me gustan las cosas así”.

Quizás han sido los vericuetos de este

deporte pasional los que le han permitido resolver más de un dilema. Como aquel que enfrentó cuando la EIDE Lino Salabarría le cerró las puertas a la disciplina, justo días después de que él se alzara con el título de Cuba en los Juegos Escolares Nacionales del 2018: “El equipo salió mal y decidieron sacarnos a todos”.

Pero lo que pudo ser un jaque mate se convirtió en una “apertura”. En su hogar del Camino de las Cañas y con la alianza de la computadora, Internet, el celular y la vigilia de su papá Antonio que lo ayuda, y su mamá que le sigue cada movida, el muchacho continúa pegado a los tableros.

“Me fui para la Facultad Obrera y Campesina en la escuela Orlando Nodarse, porque en el Pre me era muy difícil estudiar mañana y tarde y no quedaría tiempo para el ajedrez. Entreno solo, a veces juego con unos amigos que vienen una vez a la semana y así me preparo. Tengo computadora, pero me resulta más incómodo porque no estoy adaptado; por el celular me es mucho mejor”.

Ya hoy es Maestro FIDE, avalado por la Federación Internacional que fija en 2 328 puntos su ELO. También, de vez en vez, se impone un match más complicado. “Jugué dos partidas con Zhigalko, él fue campeón de Europa en Blitz 2017, perdí una y gané la otra, y hace unos días jugué con Leinier Domínguez”.

Kemel sigue ahora jugando en casa y disfrutando su más reciente resultado, que tampoco el equipo esperaba si nos atenemos a que los ajedrecistas espirituarios practican por su cuenta luego de que la Academia Provincial se cerró a la espera de un local que aún no aparece.

Pudo asistir al Campeonato Nacional Juvenil el pasado año, pero salió insatisfecho. “Obtuve el sexto lugar, pues padecí de una enfermedad en la piel como un mes antes del torneo y no pude hacer preparación física; no obstante, empecé en primero, pero en las últimas rondas me cansé y comencé a descender”.

Entre casillas no menos complicadas que las saltadas hasta aquí, espera por mejores aperturas y cierres. “Juego poco porque aquí apenas se hacen torneos, no he podido asistir a ningún Capablanca ni a un Guillermo García. Ahora lo que queda es seguir entrenando a ver cuándo se acaba este coronavirus”.



“Me incliné por el ajedrez porque es un juego diferente y complicado”, asegura el adolescente.

Foto: Cortesía del entrevistado